PUEBLA.

Correspondencia especial para "El País."

Agosto 26 de 1900.
Señor Director de EL PAIS.
Escalerillas 20, bajos del Hotel Central.
EL ILLMO. SR. ARZOBISPO.

Después de haber permanecido dos días en la capital de la Diócesi, regresó hoy el Ilustrísimo señor Amézquita á San Salvador el Verde, en cuya población se encuentra mudando temperamento, con notable beneficio para su salud.

Acompaña al ilustre viajero el señor Cura de aquella parroquia, Pbro. D. Manuel Regueira. debiendo prolongarse su estancia, según sabemos, más de dos meses, y durante ella conferirá en la iglesia parroquial órdenes sagradas.

Queda regenteando la Mitra, como Gobernador, el muy Ilustre señor Dean de esta Santa Iglesia D. José Victoriano Covarrubias, el más perfecto conocedor de los asuntos de esta Diócesi por su larga práctica en el Gobierno.

CONCIERTO DE CARIDAD.

Está organizándose una velada literario musical cuyos productos se destinan á obras de beneficencia en Tehuacán, para que tenga verificativo en el teatro Maza.

El principal organizador de la fiesta es el señor D. Ignacio Montiel y López, conocido pianista de esta capital, debiendo tomar parte los más reputados artistas de Puebla.

DISTINGUIDO ENFERMO.

Por prescripción facultativa se ha visto obligado á no concurrir al venerable Cabildo el señor Canónigo Chantre D. Rafael Fernández de Lara, tercera dignidad de esta Santa Iglesia.

Sentimos la enfermedad que aqueja al respetable paciente y deseamos su próximo y completo alivio.

SUBVENCION FERROCARRILERA.

La Legislatura local aprobó un contrato por el que se conceden mil pesos de subvención á la Compañía ferrocarrilera de Jico á San Rafael, Atlixco, por cada kilómetro de la nueva vía.

EXITO TEATRAL.

Lisonjeros resultados ha obtenido la compañía de zarzuela del Sr. D. Alejandro Rodríguez, que actúa en el teatro Guerrero, donde ha conseguido implantar, después de tenaces propósitos, las funciones por tandas todas las noches.

A ejemplo del teatro Principal de la Metrópoli sentó, por fin, sus reales entre nosotros el género chico, descarado enemigo del arte; y sólo en las funciones vespertinas de los domingos tiene ocasión el público de gozar con las obras del repertorio grande y de aplaudir á Clara Férrer y Miguel Flores.

Varios estrenos ha ofrecido la empresa á sus numerosos abonados nocturnos, y, entre las obritas nuevas, pocas hay que abunden en chistes de buena ley con los que pueda divertirse el público de ambos sexos.

Virginia Oro, Matilde Zapater, Darío Recalde y Alejandro Rodríguez, el empeñoso tenor cómico y empresario, son los que más se han hecho aplaudir en la semana.

ACTO TEOLOGICO.

Presidido por el señor Pbro Doctor D. Julián Anaya, Cura de Teziutlán, Profesor y Tesorero del Seminario y Rector del Colegio Pío de Artes y Oficios, se verificará el lunes próximo el primer acto público en el Aula Mayor del Pontificio Seminario Palafoxiano, que sustentará el alumno de Teología D. Enrique Sánchez Paredes.

SENADORES POR PUEBLA.

En la sesión última especial de la Cámara de Diputados, con arreglo á la Ley General de 15 de Diciembre de 1874, aprobóse el dictamen, rendido por la Comisión Escrutadora acerca de quiénes resultaron electos senadores al Congreso de la Unión por el Estado de Puebla.

Fueron agraciados para ocupar esos cargos los CC. siguientes:

Ingeniero Blas Escontría, Gobernador actual de San Luis Potosí: Senador propietario.

Licenciado Miguel Macedo: Suplente.

TOMA DE POSESION.

Hoy en la Santa Iglesia Catedral, tomó posesión del puesto de prebendado racionero el estimable capitular D. José de Jesús Castillo, para cubrir la vacante que dejó por su muerte el Sr. Sánchez Esquer.

El mártes próximo tomará posesión de su nueva prebenda el señor Rector del Seminario, Pbro. D. Carlos Rodríguez Acevedo, designado recientemente capitular de la suntuosa Basílica Angelopolitana.

CONTRATO DEL GOBIERNO.

Obtuvo aprobación en la Cámara de Diputados últimamente la minuta del Decreto que aprueba el contrato celebrado por el Sr. Lic. D. Agustín M. Hernández, Secretario General de Gobierno, en representación del Departamento Ejecutivo de Puebla, con la American Surety Company de New York, contrato que obliga al Gobierno del Estado á aceptar las fianzas que otorgue esa compañía yankee para caucionar el manejo de los funcionarios y empleados públicos que manejen fondos del Erario.

EL MINISTRO DE LA GUERRA.

De regreso de su viaje á Tehuacán, debe haber pasado el domingo por esta capital el Sr. Ministro de la Guerra, llegando á Méjico por la noche.

El Sr. General Reyes no permitió que se hicieran manifestaciones de ningún género en honor suyo, ni en Puebla ni en Tehuacán.

FIESTAS DE COVADONGA.

Animadísimas resultarán las fiestas de Covadonga que organizan los españoles residentes en esta capital para los días 7, 8 y 9 del mes entrante.

Habrá una suntuosa kermesse en la que cada uno de los pabellones figurará determinada provincia española, debiendo vestir las señoritas que los ocupen trajes, típicos de argonesas, valencianas, etc.

En el teatro Guerrero habrá también variada y escogida función de zarzuela por el cuadro de D. Alejandro Rodríguez.

EL CORRESPONSAL.

UN MEDICO IMPROVISADO.

Un hombre sencillamente vestido se paseaba una noche por las calles de Viena. Un niño de unos diez años se precipitó hacia él, exclamando:

—Por piedad, señor, dadme dos florines.

—Dos florines! replicó sonriendo aquél á quien se había dirigido casualmente. Dos florines... y qué vas á hacer con ellos?

—Ay de mí, señor! Mi madre ha caído enferma esta noche, y necesita un médico y medicinas; y yo no podré tener todo esto añadió el niño con ingenuidad, con menos de dos florines.

—Eres tú el que la cuidas? No me hablas de tu padre....

—Mi padre ha muerto hace tres semanas.

—¿En qué se ocupaba?

—Tenía un pequeño comercio de frutas y estaba muy contento. Pero un día quedó completamente arruinado, por un amigo por quien había salido fiador, y ha muerto de pena.

—Dónde vive tu madre?

—En aquella callejuela de la derecha, número 52, en el tercer piso.

—Toma, aquí tienes los dos florines que me pedías.

El niño le dió las gracias y corrió en busca de un médico; y el buen bienés se dirigió hacia la casa de la pobre viuda, á la que encontró pálida y enferma en su lecho, en compañía de una pequeña niña que la contemplaba llorando.

—Yo soy, le dijo, el médico llamado por vuestro hijo; decidme lo que tenéis.

La pobre mujer le refirió que estaba constantemente agitada, y tan débil que no podía levantarse de la cama y trabajar para dar de comer á sus hijos.

Evidentemente su enfermedad provenía de las inquietudes y privaciones que le causaba su pobreza; de sus temores por el porvenir; de sus agonías maternales. Así lo pensó al menos su caritativo visitador.

—Vuestra situación exige, le dijo, remedios particulares que voy á prescribiros. ¿Tenéis por ahí una pluma y un pedazo de papel?

—Sí, en esa mesa que hay á vuestra espalda.

El escribió unas líneas y le dijo:

—Calmaos, estoy seguro de que mi receta os hará bien.

Y salió. Un momento después llegaba el niño, gritando:

—Alegraos, querida madre, he encontrado un buen señor que me ha dado dos florines, y he visto un médico que va á venir en seguida.

—El médico ha venido ya, le contestó la madre, y ha escrito en un papel el remedio que debo tomar. Mira lo que es.

El niño cogió el papel y leyó lo siguiente:

"El tesorero del palacio imperial pagará inmediatamente al portador de este billete la suma de doscientos florines.

»Joseph, Emperador.»

Era en efecto el Emperador Joseph II, el hijo de María Teresa, el hermano de María Antonieta, el que había escrito aquella receta, y no se había equivocado. El remedio fué eficasísimo. La pobre viuda, libre de cuidados, se repuso muy pronto, y pocos días después de la visita de aquel médico improvisado, se hallaba instalada con sus dos niños en una tiendecita de frutas, de aspecto muy agradable.

CONTRA LOS MOSCOS

Señores Redactores de «El País»
Presentes.

Muy Sres. míos:

Por tratarse de un asunto de interés general creo que no tendrá inconveniente en dar publicidad en su acreditado diario á las «Instrucciones para combatir la plaga de los moscos con la hierba de la cucaracha.»

1° La hierba de la cucaracha más activa es la de las hojas velludas «Haplophyton.» Vegeta en Tomellín, Yautepec, Cuernavaca, Maravatío, Sonora y otros puntos. Consúltese en caso de duda á la Comisión de Parasitología.

2° La infusión endulzada y concentrada de esta hierba mata el 95 por 100 de los moscos que hay en una pieza si se unta en las paredes y en el techo (1.) El número de víctimas disminuye á medida que la superficie untada es menor. Deben prepararse pinturas, barniz y tapiz envenenados, para aplicarles de modo que no se manche nada y en cualquier punto de la recámara en que se pare un mosco encuentre la substancia azucarada, la chupe y se envenene.

3° Diez papeles untados con esta preparación y puestos á secar al sol, sirven por mucho tiempo y van á libar en ellos en toda la noche la mayor parte de los moscos que han entrado en una pieza y si se cuida de no abrir las puertas al anocher llegan á morir todos, al 2° ó 3er. día.

4° Deben distribuirse los papeles ó lienzos preparados ó la infusión endulzada en diversos lugares y á distintas alturas, sobre todo cerca de las camas, en la cabecera de ellas y arriba de las almohadas.

5° Los moscos envenenados dilatan algunas horas en morir y no pican una vez que han probado la preparación, la cual es poco venenosa para nuestra especie.

6° Pocos zancudos quedan muertos en los papeles, es difícil hallarles al día siguiente si no se tapiza el suelo con papeles ó con sábanas blancas.

7° Debe untarse el jarabe envenenado en los inodoros, paredes blanqueadas, guarda-polvos y otras superficies sin lapizar ó pintura delicada.

8° La plaga disminuirá si se aplica el remedio en un gran número de casas. Cada hembra pone 200 huevos y si se matan 100 (cien) se evita una descendencia de 20,000.

9° Este insecticida, lo mismo que todos los conocidos, mata una parte de los parásitos, pero no impide que algunos sobrevivan. Sería injusto pretender que en una sola noche se envenenen todos los moscos que han penetrado á una pieza.

Doy á Ud. las gracias anticipadas y quedo á sus órdenes como su afmo. atto. S. S.

A. L. HERRERA.

CUADRO.

La noche obscura, y apacible el viento
Las tersas olas al pasar rizando;
Una artística góndola surcando
La laguna con dulce movimiento.
El firme, puro y varonil acento
De algún bardo que en ella va cantando,
Y el rumor cadencioso, dulce y blando
De un femenil suspiro de contento.
De pronto entre la sombra, atronadores
Resonando por toda la laguna,
De dos labios que besan los rumores
Y rápida, violenta, inoportuna,
Al escucharse ese ósculo de amores,
La salida indiscreta de la luna.

JOSÉ SEBASTIÁN SEGURA Y REVILLA.

(1) Se seca y sigue sirviendo con igual eficacia.

TEOCUICAYOTL

ITECHPA IN TONANTZIN IN LORETO

PARA LOS NIÑOS DEL HOGAR DEL PADRE HUNT CORTES.

I.

Tonantziné, moteochantzinco
Huitz in tlátlacoani,
Motecochoz monahuactzinco,
Ca titechimalcaltiani.

II.

Nican yohuatzincotica
Huitz in moyolcocoani,
Motlanquacoloz choquiliztica,
Ca titeyolaliani.

III.

Fican huitz in tlaneltocani,
Qui popotzaz in popochtli,
Ipampa tilhuicaichpochtli,
Titemapalehuiani.

VI.

Ca ininque macehualtzitzin,
Ma xiquimmoteochihuili,
Ihuan xiquimnopalehuili,
Ca motlazóconetzitzin.

ACUARELA.

EN LAS PLAYAS DEL FOLFO.

De Laguna Verde á San Carlos.

Son las cinco de la mañana. Apenas se empiezan á esfumar vagas tintas en el horizonte. La mar está de color aperlado, la brisa sopla muy leve y la temperatura del trópico es bastante agradable.

Y siempre allí el peñón de Villa Rica, separado de las rocas de la costa, como negro fantasma bañándose en las olas.

***

Ha quedado atrás Villa Rica, y ya está el sol para salir. Nuestros ojos no se apartan del Oriente. ¡Qué arreboles tan magníficos!

Ya es el disco solar un arco y una cuerda con centro rojizo y con base de color azul azufrado: la base es la inacabable lista de alta mar. El Golfo va perdiendo por momentos su aspecto de la madrugada. Pero ved: ya ha salido el sol sobre la líquida llanura dorando las inmensas soledades del Océano.

Vuelven los pajaritos de la playa con sus negras patitas, que se burlan de la onda; las gaviotas que vuelan mar afuera en blancas bandadas; los «alcatraces» de negro pico y ancho gañote con su aleteo lento y acompasado, y siempre á la derecha el acantilado con sus «zapotes domingos» y sus varejones de «icacos.» Mucho sol, mucha brisa, mucha playa, mucha hambre, mucha sed, y..... mucho fastidiarse.

***

Hemos dejado la playa, y nos hemos internado rumbo á "La Mancha"

¡Qué laguna tan inmensa! ¡Cuántos islotes de cañas! Allá es donde se pescan los ostiones (ostras) que se expenden en los mercados de Jalapa, Veracruz, Puebla y Méjico.

Recuas van y recuas vienen todas con el mismo objeto: cargar sacos de ostiones hasta la estación de Caña.

Allá te veo «Paso de Doña Juana» nombre que se me grabó en la mente desde niño, cuando mis abuelos y mi padre pernoctaban en tus casucas de paja á orillas del mar.

Estamos en «San Isidro,» donde matamos el hambre y la sed; luego hemos pasado por un bosque que se llamó un día «la ciudad de Zempoala,» en donde aún existen las ruinas de su templo, y al fin llegamos al «Agostadero.» ¡Qué calor! ¡pero qué rica cerveza en la casa de Zárate!

¡A montar! Luego á San Carlos con su ancho río, su puente y su población dividida en dos. ¡Qué lugar tan poético! ¡Y el mar á corta distancia, siempre, azul, siempre con sus blancas rompientes, y siempre rugiendo!

¡Cuándo volveré á veros, costas del Golfo, costas de mi adoración, costas mías!

ANDRES ORTEGA.

Agosto de 1900.

EN PRIMERA COMUNION
DE LA NIÑA

ANGELA CARRERA Y MATA.

Hoy en tí, niña querida,
la gracia de Dios fulgura,
porque en tu existencia pura
Dios, el mismo Dios, anida.

Te llevaron al altar;
y, viendo tu fe y candor,
Jesús, que todo es amor,
vino en tu pecho á posar.

¡Con qué afán..... si tú supieras.....
con qué afán te buscó, niña!
Porque Cristo se encariña
con las cortas primaveras.

Si por hombres delincuentes
en la Cruz su sangre da,
figúrate si querrá
á los niños inocentes!

Para albergarse, el Eterno
un rinconcito buscó,
y el rinconcito lo halló
en tu seno casto y tierno.

Ama al Niño de Belén
y en ese amor vive y muere,
porque Jesús ¡cómo quiere
á los que le quieren bién!

Con amorosos anhelos
le hospedaste.....bien está:
mañana te hospedará
en la mansión de los cielos!

ANDRES ORTEGA.

Puebla, 2 de Agosto de 1900.

LA PROVIDENCIA.

(LEYENDA SERVIA.)

Dios envió en cierta ocasión á un Arcángel á la tierra, para tomar el alma de una viuda y llevarla al cielo.

El Arcángel bajó á la pieza de la enferma, y vió á los pies de ésta dos niñitos. Pensó que esos pobres seres quedarían huérfanos, sin apoyo alguno, después de la muerte de su madre, y se volvió al cielo con las manos vacías.

—¿Por qué no trajiste el alma?—le preguntó Dios.

—¡Señor! Yo ví que esa mujer tenía dos niñitos y me dije: ¿quién cuidará de ellos cuando su madre haya partido? y la piedad me impidió arrebatarle el alma.

—Ve—le dijo Dios—á las profundidades del mar, allí encontrarás una piedra redonda, traémela.

El Arcángel se la llevó.

—Ahora rompe esa piedra—le dijo Dios.

El Arcángel rompió la piedra y quedó estupefacto: en ese guijarro unido y compacto se agitaban dos gusanos vivos.

—¿Quién les da el alimento? — le preguntó Dios.

El Arcángel guardó silencio.

—No tengas cuidado, pues, por los huérfanos—repuso Dios; ese es asunto mío; tú haz lo que yo te he mandado.

LA EPERANZA.

—¿Qué me traes?—Mucha riqueza
—¿En tesoros?—Inmortales
—¿Para qué?—Para tus males.
—¿Pues qué padezco?—Tristeza.
—¿Qué me infundes?—Fortaleza.
—¿Buscas?..—El mal que te alcanza.
—¿Qué prometes?—Bienandanza.
—¿De qué sirves?—De consuelo.
—¿De dónde vienes?—Del Cielo.
—Dime tu nombre.—«Esperanza.»

JOSE SELGAS.

YO TRES Y TU DOS.

Mucho tiempo hacía que habían casado. El era un buen viejo pacífico y bonachón, incapaz de hacer mal ni á una mosca, aunque le picara la calva. Ella era aún una fuerte y robusta, más tiesa qne una vara de cortina y más terca y testaruda que una burra vieja. Llevaba la batuta en su casa, y el único músico de aquella orquesta, tocaba siempre al compás que ella quería.

Había hecho su voluntad desde que le echaron la bendición, y el viejo se había acostumbrado á pasar por donde placía á su «perpetua,» que era como apodaba á su consorte. Sabía teórica, y aún más prácticamente que el marido más déspota hace siete veces al día la voluntad de su mujer. Alguna vez allá, á sus solas, se revolvía contra su flojedad, bondad y benignidad; pero jamás pasaban á vías de hecho estos pujos de carácter. ¡Poco miedo tenía él á aquél arrugado tirano hembra! Recordaba para cohonestar su debilidad, una porción de refranes, dichos, sentencias y cuentos relacionados con su situación: «Lo que quiere la mujer lo quieren Dios y el Diablo, el hombre propone, Dios dispone y la mujer descompone. Si tu mujer se empeña en que te tires por el balcón, procura que tu casa tenga el piso bajo,» y sobre todo, pensaba: "Cuando uno no quiere dos no riñen. Teaía presente el caso de aquella casada que se ahogó en un río y el marido, llorando, la buscaba agua arriba, y haciéndoselo notar contestó con amargura:

"Es que mi mujer era tan contraria á lo que hacían los demás, que aún después de muerta estoy seguro de que ha de ir contra la corriente." Y aquel otro caso de otra casada á quien su marido, harto de ella, en una disputa la arrojó al río; y ella, cuando se lo permitía la corriente, sacaba de cuando en cuando la mano derecha, y juntando y separando rápidamente los dos dedos, índice y del corazón, parece que decía:

"Tijeretas han de ser."

Todo esto pensaba; y algunas veces recordaba el buen viejo, pues era mediamente instruido, aquello del Eclesiástico: "Si la mujer tuviese autoridad, será contraria á su marido." Y aquello otro: "No des á la mujer poder sobre tu alma, porque no se levante contra tu autoridad y quedes avergonzado." Que es lo que me sucede á mí, se decía el buen viejo. ¡Vaya! y me quedo avergonzado, Alguna vez pensó, pero no más pensó, en el divorcio; pero inmediatamente se le venía á la memoria aquello de San Pablo: "Que la mujer no se separe de su marido, ni el marido tampoco deje á su mujer."

Y así iban viviendo en paz, sí; como que no había ningún asomo de rebelión.

Pero una noche, sentados al amor de la lumbre:

—¿Cenamos?—dijo él.

—Mira—contesto ella—aquí tengo cinco huevos; los haré fritos y nos los comeremos en amor y compañía.

Efectivamente, puso ella la sartén al fuego, se frieron los huevos, y en un mismo plato, como siempre, se prepararon á cenar.

—Tú—dijo ella—te comerás dos y yo tres.

—Mujer—replicó él sonriéndose—yo soy el hambre, soy el cabeza de la casa; tú eres la mujer, la hembra.

—Sí, y tú el macho.

—Bueno, yo el macho; por eso me comeré tres y tú dos.

Y esto lo dijo sin intención de llevar á efecto su amenaza.

Pero la vieja, que necesitaba poco para enseñar los dientes de su terquedad; repuso ya amoscada:

—He dicho que yo tres y tú dos, y así será.

—Pues yo digo—gritó el viejo sosteniendo su opinión contra la de su mujer, por primera vez en su vida—que tú dos y yo tres.

—Eso será lo que tase un sastre ó una sastra. Ya me conoces y sabes que no cedo nunca: yo tres y tú dos.

—Pues aunque te murieras—dijo él con desusado acento de autoridad—tú dos y yo tres.

—Pues me muero.

—Pues muérete.

—Ahora verás.

Y la terca vieja pone en tierra una manta, y se tiende boca arriba, y cruza las manos,

—Vamos, mujer, no juegues, levántate.

—Tú dos y yo tres.

—No, dijo el viejo yo tres y tú dos.

"EN ALTA MAR".....

A mi tía, la distinguida mezzo-soprano jalisciense María Luisa Rojas Vértiz.

I

Cada tecla es un pétalo de rosa
Que besa con pasión tu blanca mano;.....
..... Así la dije aquella tarde hermosa
Cuando «Alta mar» vibraba en su piano.

Bogan las ondas, y en su verde manto
Una barquilla abandonada flota;
¡Un murmurio de amor es cada canto!
¡Una lluvia de perlas cada nota!

¡Perlas muy blancas! ilusiones puras
Desgranadas en notas cristalinas;
Leves esfumaciones de figuras
Que entre la espuma forman las ondinas.

.....

Nuestras almas se buscan; los enojos
¡Huyen ante el amor—risueño amigo—
¡Y á través de lo negro de tus ojos,
Tu alma blanca me dice: Ven conmigo!

—Ven conmigo; la mar está serena.....
Nos espera la góndola de plata;
Entre ondas azules, la sirena
Entona melodiosa serenata.—

—Llevando por timón—luz y armonía—
Navegaremos quedo, lentamente,.....
Y en un beso sublime dejaría
¡Una gota de amor sobre tu frente!

II

Languidece la tarde;..... poco á poco
El dulce «wals» á fenecer empieza,
Y los recuerdos pálidos que evoco,
Expiran en el mar de mi tristeza.

¡No me olvides!—murmuro.—«Yo te adoro»
Dice la nota al extinguir su canto:.....
Besó la brisa sus cabellos de oro
Y á mis nublados ojos trajo el llanto.

La última nota dijo: «Adiós, bien mío».....
..... En el jardín temblaron las mosquetas
Y esparciando sus gotas de rocío
¡Sollozaron conmigo las violetas!

Murió el «wals;» sus acordes desgarraron
Mis castas ilusiones, una á una;.....
¡Las notas de cristal se desgranaron
Al encontrar los rayos de la luna!

.....

Cuando la tecla—pétalo de rosa—
Es despertada por su blanca mano;
Triste recuerdo aquella tarde hermosa
En que «Alta mar» vibraba en su piano.

México, Agosto 21 de 1900.

Antonio H. Altamirano.